

1186

Domingo 41 de Diciembre

UNION 1870

Año 1.º N.º 11 --- 3.ª Época.



EL PAIS.

DIARIO DE LA MANANA POLITICO NOTICIOSO Y COMERCIAL.

OFICINA DEL DIARIO
CALLE 18 DE JULIO N.º 292

DIRECTOR-- FRANCISCO X. DE ACHA.

SUSCRICION
ADELANTADA POR UN MES 1 Ps,
20 CTS. N.º SUELTO 6 CTS.

ALMANAQUE

Domingo 11—Tercer Domingo de Adviento San Damaso, papa y confesor.

PREVENCION.

Prevenimos á los que deseen suscribirse á nuestro diario en Maldonado y Rocha, que se dirijan á la Agencia de San Carlos.

EL PAIS.

Los impuestos y la publicidad.

Muy ligeramente apuntamos hace dos dias, por indicacion de algunas personas competentes y amigas de la causa, la necesidad de una revizacion de la tarifa de impuestos á los frutos del pais, que se introducen á la capital.

En efecto, esa tarifa es escesivamente alta en algunos de ellos, y muy principalmente en el ganado al cual se impuso en un principio cinco pesos por cabeza.

Entendemos que este impuesto es sumamente elevado, y por lo mismo contrario á nuestros propios intereses.

Bastaria que cada animal vacuno que se introduce para el consumo, pagara 2 pesos por cabeza, y estamos ciertos que si esta rebaja se consultara, habia de reconocerse un cambio favorable en el número de su importacion.

Otro tanto sucede con los cueros y la lana, teniendo en cuenta las dificultades en que el estado anormal del pais coloca á nuestros criadores, y los inconvenientes de la falta de brazos y aun de

conduccion de esos frutos hasta este departamento.

El impuesto de dos reales por cuero y un real por arroba de lana es fuertísimo; aun la mitad misma seria todavia un recargo escetivo para esos articulos.

Seria pues de desear que el General en Jefe del Ejército, consultando este punto con aquellas personas que pudieran suministrarle un consejo acertado, ordenara que se procediera á la revisacion de la tarifa de impuestos, puesto que se hace sentir esa necesidad.

Otra indicacion nos permitiremos hacer que no es menos reclamada por el crédito y la moralidad misma de la revolucion, que hasta aqui ha venido dando el mas alto ejemplo de su marcha de orden y de su severa escrupulosidad por la guarda de los intereses públicos.

En la actualidad, la causa nacional tiene ya todos los elementos necesarios para dar la mas entera publicidad á todos sus actos; y bien sabido es que una de las mas grandes garantias del orden y de toda administracion regular, es la publicidad de sus actos, muy particularmente en el ramo de impuestos, tanto en su percepcion como en la inversion.

La revolucion cuenta hoy con dos publicaciones, una diaria y otra periodica que podian ser aprovechadas para ese servicio, no solo como garantia para ella misma, sino como el mejor resguardo tambien de la conducta y la marcha de las oficinas encargadas de la percepcion de impuestos.

Si hasta aqui no se ha dado publicidad á esos actos, deber sagrado es en adelante hacerlo, sino queremos confundirnos con el escandalo que perpetuamente nos ha ofrecido la administracion del

el sol moribundo de la tarde, resbalando por los espesos y lucientes rizos negros de Sancha, hacia brillar los fálidos destellos de algunas sargas de gruesos corales, que se enredaban en ellos.

Un brial rojo, de lana fina como la púrpura de Alepo, se plegaba en derredor de su talle robusto y voluptuoso descubriendo su redondo cuello y la mitad de sus torneados brazos blancos y puros como apiñada nieve.

Su boca pequeña y de labios finos y delicados, era mas roja y fresca que el coral, que fulguraba en sus cabellos; su nariz recta y tambien pequeña se dilataba á cada aspiracion, como absorbiendo el aire que parecia preciso á su seno alto, palpitante y tentador.

La infansa, vestida con una larga túnica blanca y ceñidos sus rubios cabellos, que se recogian en riquisimas y apretadas trenzas, con una banda azul, se asemejaba á una vision angelica: un suave sonrosado, comparable al matiz de una rosa blanca, cubria sus mejillas cuya nitidez tenia algo de diáfano: su boca suspirante no ostentaba el lascivo carmin, que vestia los labios de Sancha, y su puro y rosado arrebol la hacian mas dulce é inocente.

La hermosura de la condesa, ataviada de púrpura

Gobierno imoral, que estamos combatiendo y que venimos á derrocar; con ese gobierno que ha estado sigue manejando los dineros publicos, sin cuenta ni razon.

No olvidemos que uno de los cargos mas tremendos que el pais tiene que hacer á ese gobierno, es el de sus dilapidaciones y sus dispendios.

En lo que se pueda y en cuanto posible nos sea, es preciso que regularizemos nuestra marcha sin olvidar que la piedad en una de las mas grandes garantias de orden y buena administracion, y que alli doquiera que exista una autoridad que tiene á su cargo el manejo de fondos que proceden de impuestos al comercio, á la industria y al trabajo, aunque esos fondos deban ser empleados, como generalmente lo son, en sosten de la causa que esas mismas autoridades representan, al pueblo, se le debe siempre la cuenta de su monto é inversion.

Hacemos estas indicaciones sin mas espíritu que el de una buena administracion; y las hacemos con entera franqueza creyendo que de este modo respondemos á los principios de moralidad, y de pureza que ha proclamado la revolucion, á esos principios que tanto la han prestigiado y que le auguran un triunfo completo y no lejano.

Una medida reclamada

Lo hemos sostenido en privado de todos modos —la reconcentraci6n del Cuartel General en la Union, así como la de todas las oficinas públicas, tanto militares como civiles y económicas, es una necesidad para el mejor servicio público.

era un tanto siniestra é infernal: la belleza de Adosinda, velada por su blanco ropaje, aparecia celeste y santa.

En el instante en que presento las dos jóvenes á mis lectores, fijaba la primera sus rasgados y hermosos ojos azules en el semblante helado é impassible de Sancha, al mismo tiempo que estrechaba su mano entre las suyas con tierno cariño.

—Sancha, amiga mia: decia la infante con su voz dulce y juvenil: prométeme que irás conmigo esta noche á la prisi6n donde yace mi pobre hermano para consolarle.

—Ya te he dicho, señora mia, que eso es imposible, contestó la condesa mirando serena y friamente á Adosinda.

—¡Imposible! ¡oh, Sancha! exclamó la infanta dolorosamente: ¡no dirías eso si conocieras el afán con que me pedia mi infeliz hermano que te llevase á verle aunque fuese solo por un instante!

—Yo no puedo verle, señora: no debo exponerme á la cólera del rey, tu hermano.

—Su cólera caerá sobre mí; no temas, Sancha: si llega á su noticia esa entrevista yo me arrojaré á los piés de Fruela y le diré que únicamente has cedido á mis instancias. ¡No estamos además bajo la proteccion de la reina?

FOLLETIN.

LA CORONA DE SANGRE

LEYENDA HISTORICA. ORIGINAL.
DE
Dña. Maria del Pilar Sinues de Marco.

VII

ANGEL DE LUZ Y ANGEL DE TINIEBLAS

Sentada Adosinda enfrente de la condesa de Rivadeo, tenia cojida una de sus manos y clavaba en su semblante sus grandes y hermosos ojos azules. Sancha por el contrario, miraba con indiferencia la pendiente montaña sobre la cual se asentaba su castillo, y sus fogos6s y apasionados ojos negros vagaban inciertos por los picos de las rocas, que algunos dias antes y en medio de las tinieblas de una medrosa noche, habia saltado Bimarano llevándola en sus brazos.

Los sitaliaes de entrambas estaban colocados junto á la ojiva ventana de la cámara de la condesa, y

Día á día se palpa esa necesidad, y francamente no comprendemos como ya no está adoptada esa reconcentraci6n.

A nuestro modo de entender las cosas, no percibimos que conveniencia pueda resultar en la permanencia del Cuartel General en donde se encuentra y hasta en las condiciones en que se encuentra.

Decimos lo mismo del Estado Mayor, del Parque y aun de la permanencia de los Generales al frente de sus divisiones.

Nos parece que fuera de la Villa no debian conservarse sino las divisiones de caballería con sus Gefes, el Abasto para el Ejército, y si se cree indispensable, algunos cuerpos de infantería.

Fuera de esto no comprendemos que conveniencia pueda resultar en el alejamiento de las demas reparticiones generales é inferiores.

Por el contrario, creemos que todas esas oficinas reconcentradas en la Union, contribuirían grandemente á la mejor regularizaci6n del servicio.

Empezando por el Cuartel General, creemos que habria gran conveniencia en que se fijara en la Union.

De este modo el General en Jefe, rodeado permanentemente de los otros Generales y Gefes superiores, no solo estaria, puede decirse, en consejo permanente con ellos, sino que se haría mas fácil su continua comunicaci6n con todo el mundo, escuchando y conociendo mas de cerca las necesidades del Ejército y las conveniencias de la misma causa, para proveer con mas facilidad á cuanto se creyese de utilidad pública.

Sobre todas las razones de conveniencia y en favor del mejor servicio público, existe una raz6n superior á todas, y esa raz6n es que la autoridad debe ser accesible á todo el mundo.

El General en Jefe con su permanencia en la Union, centro de comercio y de mayor poblaci6n, y residencia de todos los hombres vinculados en el pais y con la causa, estaria en actitud de escuchar á todo el mundo, de ver por sus propios ojos y palpar con sus manos las conveniencias y necesidades del Ejército y de la causa, y no como hoy, que para verle y conseguir con él una entrevista, tiene el que lo desee ó lo necesite, que andar una legua, sin tener las mas veces la seguridad de encontrarlo.

Otro tanto decimos de los demás Generales de division y del mismo Jefe de Estado Mayor, salvo en aquellos casos en que su presencia sea reclamada en la línea ó en actos intis-

—¡De la reina! replic6 la condesa, en cuya bella y enérgica fisonomía se pint6 á pesar de sus esfuerzos, un sentimiento de odio profundo.

—Si, de mi buena hermana. . . ¡si supieras; Sancha, cuánto te ama!

La condesa permaneci6 silenciosa y con la cabeza inclinada por algunos instantes: una persona que hubiera conocido su carácter, se hubiera estremecido ante aquella inamovilidad; precursora siempre de algun proyecto cruel; pero la inocente Adosinda esper6 pacientemente á que saliera de su meditaci6n, halagada con la esperanza de verla ceder á su ferviente ruego.

Sancha levant6 por fin la cabeza: brillaban sus ojos con respland6r siniestro, y en su ancha frente se veía reflejado un gozo sombrío.

—¡Iré! dijo con voz segura: indicame la hora en que debo estar en tu cámara, señora.

—¡Oh, gracias por mi hermano y por mi Sancha! exclam6 la infanta estrechando amorosamente las manos de la condesa.

Y levantándose, aadi6:

—Te espero en mi aposento esta noche á las once. Adosinda abraz6 á Sancha y sali6 acompa-
pensables de servicio fuera de sus respectivas oficinas.

Piense seriamente en estas indicaciones, y si como lo creemos, se reconoce que hay gran utilidad en esa reconcentraci6n del servicio público, hagase esa reforma cuanto antes, ganando en ello la organizaci6n y hasta nos parece que el decoro mismo de la causa nacional.

Paga al Ejército

Ayer ha empezado la Comisi6n de Hacienda á efectuar el pago del Ejército, de capitán á bajo.

Las clases superiores, á quienes no se les puede dar un pré correspondiente á sus graduaciones, serán atendidas dentro de breves dias, como corresponde.

Felicitemos al Ejército por este auxilio que en parte vendrá á aliviar su posici6n.

El primer sueldo

Después de nueve meses de penurias y fatigas, los soldados de la Revoluci6n aperciben el primer sueldo; y aun que ese mismo es solo de capitán para á bajo, debemos congratularnos, al verlo realizado hasta donde sea posible.

Sin embargo, que una considerable parte de nuestros gefes, están tan necesitados como el último soldado; no es un motivo para que con el hecho de socorrer antes al subalterno, aquellos no participen de la satisfacci6n, en ver el alivio inmediato del compañero de fatigas, que en peor condici6n de grado, es acreedor á que se le atienda con preferencia.

A nadie culparemos de la falta de sueldo para los gefes. A estos mejor que aquellos, les consta; que la Revoluci6n no ha contado con mas recursos para sus valiosos dispendios, que con los dados por los amigos de causa.

El patriotismo en el sentido de sacrificios individuales, ha excedido en notables prodigalidades; que solo la fé en el triunfo y la moralidad del Ejército Nacional, ha podido enjendrar.

Si los orientales han sido expansivos, en poner sus limitados recursos á disposici6n de la causa del orden y de la garantía individual, no lo son menos los diversos extranjeros, aceptando nuestros vales hasta el monto de crecidas sumas, que con liberalidad reciben: con esa convicci6n espontánea, que el carácter de la marcha del Ejército Nacional imprime á todos sus actos, y que no puede menos de dejar satisfecha la lícita aspiraci6n del especulador mercantil.

el fiel Antár, que la esperaba en la puerta.

Media hora después, Fruela I, disfrazado con un sayo montañés, se encontraba en la estancia de la condesa, que, sentada en sus rodillas, le refería la visita y la pretenci6n de Adosinda.

—¿Yo castigaré á esa imprudente niña! exclam6 el rey rojo de furor apretando los puños.

—¡Aguarda, señor, aguarda! contest6 Sancha con una sonrisa helada como el filo de un puñal, pero que enloqueci6 aun mas al enamorado monarca: si yo he consentido en llegar hasta la prisi6n del infante, ha sido porque por medio de la reina me ha amenazado con publicar mi deshonor.

—¿Cuándo?

—Hace dos días.

¡Oh, barbot6 don Fruela con ojos chispeantes y voz sorda: todos contra mí! Bimarano, á quien he encarcelado por traidor á mi trono, y porque me roba tu amor! ¡La reina que me parecia inofensiva! ¡Adosinda, que era á mis ojos el ángel, cuyas blancas alas escudaban mi palacio! ¡Y Aurelio, que, segun dicen mis condes, ha huido á alzar banderas para derribarme del s6lio de mi padre! . . .

La condesa sabía mejor que nadie quí Aurelio

El respeto á la propiedad, como la abstenci6n de poner contribuciones y gabelas al pueblo, llenando con ello el programa del General Aparicio al lanzarse á su cruzada, ha hecho, que solo hoy pueda llenarse la imperiosa necesidad de hacer este pago á la mayoria del ejército.

Hechas las consideraciones que dejo establecidas, como soldado del ejército, estrecho cordialmente la mano de nuestros Generales y los miembros de la Comisi6n de Hacienda, por su resoluci6n y efectos del pago del sueldo expresado.

Cuando el soldado sirve con el patriotismo y la abnegaci6n del nuestro, sus gefes tienen el sagrado deber de compensar en lo posible sus sacrificios, hechos á la patria y al porvenir de el pais.

Un soldado del E. N.

Junta de Gobierno

Ayer fué nombrada por el Consejo de los Generales, presidido por el Sr. General en Jefe del Ejército, una Junta de Gobierno y administraci6n compuesta de los siguientes ciudadanos:

Dr. Dn. Juan José de Herrera.

“ Manuel N. Tapia

“ Estanislao Camino

“ Santiago Botana

“ Francisco Lecoq

“ Narciso del Castillo.

“ Federico Nin Reyes.

Aplaudimos este nombramiento por la cooperaci6n que con su consejo, su iniciativa y su acci6n llevará cada uno de esos ciudadanos á la causa Nacional, consumando la gran obra de los Gefes, Militares de nuestra santa revoluci6n.

MOLINILLO

Los dichos de Molinillo

Y las argucias de “El Siglo.”

Lúculo—Molinillo, sabes que tu charla empieza á dar que hablar á las gentes?

Molinillo—Como así, señor amo?

Lúculo—El Siglo de Montevideo te explota.

Molinillo—Pues que dice El Siglo, señor amo?

Lúculo—Dice que tu has dicho que el Ejército Nacional, no tiene cabeza.

Molinillo—Ave Maria Purísima! que grandísimos bellacos son los del Siglo.

Lúculo—Te ha copado tu conversaci6n en la Farola del Cerro y hace un gran juego de tus meditaci6nes.

Molinillo—Pero si yo no he dicho semejante cosa, señor amo.

Lúculo—Con todo, la cosa necesita una explicaci6n.

había ido á salvar á su hijo, pero se guard6 bien de decir ni una palabra al rey.

—¿Y tu hijo? prosigui6 don Fruela con furor creciente: ¿quién me ha robado ese niño, que era el objeto de todo mi odio, pero que al mismo tiempo, me aseguraba la fidelidad de Bimarano? ¡Sancha! ¡Sancha! continu6 oprimiendo el brazo de la condesa; tú debes saber lo que se ha hecho de tu hijo y es preciso que me digas!

—Pregúntalo á su padre y á la reina, señor; contest6 Sancha haciendo un gesto de indiferencia desdeñosa no obstante que sentía prensado su brazo entre los dedos del rey: en cuanto á mí, prosigui6, nada sé de esa criatura, á la cual no consagro ni un pensamiento siquiera desde que me cercioré de que jamás había amado á su padre.

—¡Oh! . . . ¡Será posible! Sancha! exclam6 el rey soltando el hermoso brazo, que estaba martirizando y ciñendo con los suyos á la condesa: dime que no has amado á mi hermano! . . . ¡que te engañ6 tu corazon! . . .

—¿Yo no he amado mas que á un hombre! murmur6 la condesa en voz tan baja, que semejaba un suspiro de amor, y reclinando su rizada cabeza en

Molinillo—Pues la daré, señor amo, la daré—Diré que yo no he dicho tal cosa, que diciendo lo que dije, solo quería decir lo que dijera, ó hubiera dicho cualquiera en mi lugar.

Lúculo—Vamos claros, Molinillo, dejate de *dije*, dijera, diciendo y he dicho, Tienes que aclarar lo que dice *El Siglo*.

Molinillo—Pues digo y repito, que si *El Siglo* dice, que yo he dicho que el Ejército Nacional no tiene cabeza, ni *El Siglo* dice lo que yo he dicho, y miente como un condenado, ni yo tengo que decir una palabra mas de lo dicho.

Lúculo—Bien está, el *Siglo* lo que ha pretendido es explotar tu sátira, y deduce de tu dicho, que has querido decir. . . .

Molinillo—Eso mismo, lo que yo no he dicho—Malaudrines! yo les habia de dar, si los tuviera á la mano.

Lúculo—Pero bien, es preciso que le contestes al *Siglo*; eso no puede pasar así; ¡necesita una rectificación; tienes por necesidad que desmentir el dicho del diario principista.

Molinillo—Nada mas fácil, señor amo.

Lúculo—Pues al avio, Molinillo—No dejes pasar la cosa, el llanto sobre el difunto.

Molinillo—Pues al avio, señor amo, y le digo sin mas ni mas al *Siglo*:

“Eso dicho que te han dicho,

“Dicen que lo he dicho yo;

“Pues yo tal dicho no he dicho,

“Pero si lo hubiera dicho,

“Estaría muy bien dicho

“Por haberlo dicho yo.

Lúculo—Esa no es una rectificación seria. Molinillo.

Molinillo—Vaya en gracia! como quiere su merced que yo tome la cosa de otro modo? Yo ponerme serio por esa bagatela! tomar á lo serio la explotación de *El Siglo*! Pues no faltaba mas.

Lúculo—Con todo, Molinillo, conviene que *El Siglo* no explote tus candideces; es preciso que le digas cuatro frescas sobre el negocio de la falta de cabeza.

Molinillo—Pues me gusta el caso! Conque el Ejército no tiene cabeza? Follones! Zumacos, bellacos Y que es entonces el amo Aparicio?

Lúculo—Ya lo veo, el General Aparicio es el Gefe del Ejército Nacional, el iniciador de nuestra gloriosa revolución, el alma de esa revolución, el prestigioso caudillo que levantó primero el estandarte de la causa Nacional.

Molinillo—Eso mismito digo yo, si señor—el amo Aparicio es la cabeza.

Lúculo—Pues *El Siglo*, copando tu artículo, dice que tu has dicho que no teníamos cabeza.

Molinillo—Si? pues doy vuelta la copla y digo:

“Ese dicho mentiroso

“Que el *Siglo* siempre capcioso

“segura he dicho yo;

“Juro á Dios que no lo he dicho,

“Pero si lo hubiera dicho

“Del dicho responde yo.

Lúculo—Dale con el dicho, y el dije y dijera. Al grano, Molinillo; explica el asunto con otro estilo.

Molinillo—Que disparate, señor amo—*El Siglo* puede decir lo que se le antoje, con tal que nos otros digamos lo que sea cierto.

Lúculo—Te digo que trates el asunto con formalidad—El artículo de *El Siglo* ha dado lugar á la *Revolucion* para decirte algo tambien.

Molinillo—Eso es otra cosa. ¿que dice nuestro colega?

Lúculo—Dice que *El Siglo* presume que *El País* considera al Ejército Nacional sin cabeza, y que ataca al General Aparicio etc. etc.; que no puede imputarle al País la pérdida intencion del *Siglo*.

Molinillo—Gracias mil al colega! Procede como leal compañero de causa.

Lúculo—Lo que me ha causado eco, Molinillo, es que la *Revolucion* te llama *personaje ideal, encarnado talvez á la celebridad*.

Molinillo—Otra vez, gracias al colega por sus buenos conceptos, y acabemos, señor amo. El dicho del *Siglo* no vale la pena que de él nos ocupemos. El mio, aquel que yo dije cuando estaba en la Fara, es verdad, tenia su mas y su menos; solo que en lugar de decir *cabeza*, yo debia haber dicho *magin*.

Lúculo—Magin? pues que querrias decir entonces?

Molinillo—Hubiera estado mas explicito mas claro, mas comprensible mi pensamiento.

Lúculo—Pues *cabeza y magin* no es lo mismo.

Molinillo—Cabeza es la parte superior del cuerpo, y es tambien, el superior que gobierna y preside cualquier comunidad, sociedad ó corporacion. Esto último yo no pude decir nunca que nos faltaba.

Lúculo—Entonces tu querias decir que lo que nos faltaba era *magin*?

Molinillo—Por hay vá la cosa—El Diccionario dice: *magin-cacumen, caletre, talento*—Ya ve su merced que de *magin á cabeza* va la misma diferencia que de lo que yo dije á lo que el *Siglo* dice que yo quise decir ó he dicho.

Lúculo—Pues díceselo, Molinillo, para que te entienda.

Molinillo—Si señor, se lo digo y se lo diré:

“Mira *Siglo* que ese dicho

“Que tu dices que yo he dicho,

“No lo he dicho nunca yo.

“No adulteres pues mi dicho

“Que yo bien sé lo que he dicho

“Al decir lo dicho yo.

Lúculo—Algo mas podrias aun decirle, Molinillo podrias ser mas explicito.

Molinillo—Pues sigue la copla y punto final:—

“Cuando yo diga otro dicho

“Copie el *Siglo* lo que he dicho

“Sin el sentido trocar;

“Yo no quiero que mi dicho

“El lo cambie á su capricho

“Para hacerme mal quedar.

Molinillo.

CRONICA.

Turron—El ejército empezó ayer á chupar el turron ofrecido—De capitán á bajo recibirán su auxilio; y en la 2.ª data que será pronto, el turron de los copetudos no será menos sabroso. Felicitamos á los favorecidos, confiando en que no han de quedarse muy atras los que hoy no reciben—¡Abra para todos, mediante Dios, en breves dias.

Goyo Suarez—Por la última diligencia llegada del Durazno se asegura que el 6 estaba aun en Salsipuedes el decantado ejército de Suarez, sin moverse.

Es el caso de decirle—*Salsipuedes!* Los anuncios de los diarios zumacos, lo daban pasado ya á este lado por tres puntos; pero parece que D. Goyo no vá tan ligero como ellos; no tan pesado tampoco, pues parece que no cuenta arriba de 1500 hombres—Ya veremos como sale.

Bombo de “El Siglo”—*El Siglo* publicó ayer un boletín de rigor sobre los vapores, que dice decian serian entregados al Gobierno de mama Dominga—Que chasco! Esperen el presente que ya se quedarán frescos. Los vapores serán entregados á sus dueños, como fué ordenado, y los tales zumacos se quedarán con tamaño cara larga, apesar de su bombo de costumbre. Quede todo por el cerote que se llevaron los pobretillos!

Voluntarios Catalanes—Personas officiosas que se interesan para el engrandecimiento de esta compañía, están haciendo todas las gestiones posibles para satisfacer los deseos de la mayoría de individuos que la componen.

Estén seguros que serán oídos y atendidos en sus justas reclamaciones.

Procedimiento de nuevo cuño.—

Los Zumacos encarrilados, no tienen por donde darte, y son todos cortados por la misma tizera.

Decimos esto á proposito de un aviso de la Capitanía del Puerto de Montevideo, que cita, llama y emplaza al ciudadano español Dn. Domingo Moreira, dueño del pailebot *Aquí Estoy*, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.

Despues que por un acto arbitrario y despotico se ordenó la captura de aquel *Pailebot*, por un *yo lo mando*, y que lo han saquedo á gusto y placer, llaman al dueño para enjaularlo y azotarlo sin duda—Vaya en gracia! Afortunadamente, el señor Moreira, que reserva sus acciones y su derecho para reclamar en mejor tiempo contra los que han detentado su propiedad, no está dispuesto á responder al llamado.

No tengan cuidado que ya se presentará en tiempo hábil, diciendo—*aquí estoy*, y entonces será ella, y del cuero han de salir las correas—Tiempo al tiempo—Roben y saqueen hasta que puedan—despues veremos, quien paga—Aguarden y varan, lo que es citar, llamar y emplazar!

El cobre acuñado—En la ciudad sitiada signe la chupandina del cobre acuñado; parece que el Fariní de feliz memoria, se entiende muy bien con el colector Pallares, y estan pasando en la Adnana una gran cantidad del cobre chapandino—Esto es *gato por liebre*, siga el negocio y siga el agio—adelante!

Desgracia.—Ayer un moreno soldado perteneciente al Batallon que manda el Coronel Estomba, en los momentos en que dos oficiales del mismo cuerpo pretendian llevarlo al Cuartel, hirió á uno de los oficiales matando en el acto al otro—Por fin pudo ser aprendido y conducido al Cuartel donde se le empezó á sumariar. El oficial muerto es un Demetrio Torres y el herido es un joven Padilla. El negro parece llamarse Montiel. Personas, que presenciaron el hecho nos dicen que el moreno era una furia, que á no haber sido contenido, hubiera cometido algun crimen mas. Este insigne asesino habiase pasado de Montevideo hace algunos dias.

Indispensable—El servicio médico del Ejército, necesita urgentemente una organizacion que no tiene. Se hace preciso ocuparse de ese asunto del mayor interés.

No una, sino varias personas altamente competentes han señalado los vicios de que adolece, y la manera de remediarlos.

La sanidad no puede descuidarse en momentos como lo que atravezamos. El Estado Mayor deberia consagrar una preferente atencion al arreglo definitivo de la Sanidad Médica del Ejército y no dudamos que mucho se ganaria en ello.

AVISOS NUEVOS.

!!!GOYO SUAREZ!!!

Nos dá de tiempo mientras llegue, para vender á precio nunca visto, toda clase de géneros de la estación y variados.

VENGAN Y VERÁN

En la puerta de la casa calle 18 de Julio n.º 216.

Habrà una bandera y se abrirà el lunes.

AL COMERCIO.

Los alajo firmados que compraron la casa de negocio cita en la villa del Paso del Molino en la calle de la Agraciada, afuera del puente, de la propiedad de Dn. Francisco Sobera, los que tengan cuentas á cobrar lo verifiarán en el plazo de cinco dias á contar desde la fecha y pasado dicho plazo no se oirá reclamacion alguna.

Paso del Molino Diciembre 6 de 1870.

Lorenzo Irzo y Andres.

EDICTO DE POLICIA.

Por disposicion superior se hace saber que desde el dia diez del corriente queda prohibida la entrada á la plaza sitiada, de toda clase de articulos y personas, y solo podrán efectuarlo por el muelle de Lafos, las que permita el E. M. G.

Union Diciembre 9 de 1870.

LACALLE.

AVISOS.

"EL NACIONAL"

Fabrica de cigarrillos de papel, del mejor tabaco que se conoce en el pais, garantiendo la calidad, y siempre buenos, á 5 reales el peso.

Los buenos fumadores deben acudir á probarlos —La fabrica por ahora esta en la la calle del Plaza, frente al n.º 54.

AVISO A LOS FIELES.

El día ocho del corriente en esta Parroquia de S. Agustín se cantará una misa solemne á las 9 y media de la mañana en honor de la Ymáculada Concepcion de la sma. virgen estrenandose el nuevo organo y y habrá panegirico sobre el misterio que en ese día se celebra.

Concluida la Misa se rezará la novena y se dará á adorar á la rejiquia de la sma. virgen.

2 p.

PARA LA CAMPAÑA

Se halla un surtido de efectos de almacen en la Union calle de 18 de Julio núm. 152. Venta por mayor.

d. 6-8 p.

CABALLO PERDIDO

El domingo á la noche se ha perdido un caballo ensillado con recado, su pelo es pica so pico blanco. El que lo encuentre lo entregará en la casa del Coronel don Bacilio Muñoz y será gratificado.

DILIGENCIA

de

MALDONADO ROCHA Y SN. CARLOS

Sale de la Villa de la Union

Los días 4, 10, 16, 22, y 28 de Maldonado los días 1, 7, 13, 19, y 26.

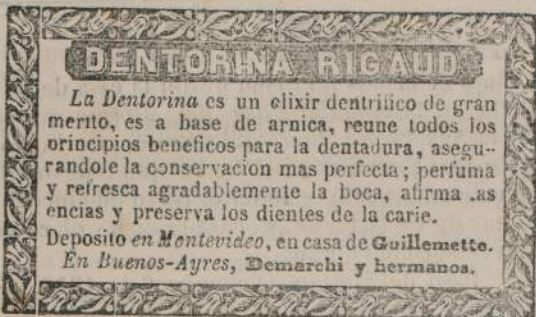
Agencia en la Union, Dn Alberto Currió, Confiteria Carolina calle del 18 de Julio núm. 164.

FOTOGRAFIA UNION.

109— Calle del 18 de Julio — 109

Lindos y perfectos retratos de targeta á 2 ps. nje la docena.

Acudan pues, los que quieran aprovechar el buen abajo y la baratura.



EMILIO FELIPINI.

El padre de este jóven, Don Luis Filipino, llegado de Europa, desea conocer su paradero y ruega á las personas ó amigos del espresado jóven, le hagan saber, que desea verlo á su lado y que al efecto se encuentra domiciliado en la Union en el establecimiento de Herreria de su hermano Francisco.

El jóven Felipini, es de catorce años de edad de regular estatura, pelo Castaño, y trabaja de herrero.

TRABAJOS DE IMPRENTA.

En este establecimiento, sito en la calle 18 de Julio 292 se hacen toda clase de trabajos de Imprenta, con la mayor precision y á precios módicos.

CIGARRERIA DE LA PAZ.

248 --- CALLE DEL 18 DE JULIO --- 248

Hacemos saber al público y á los consumidores de este ramo, que en este establecimiento encontrarán un rico y barato surtido, de cigarros habanos de 1.º y 2.º como tambien del mejor tabaco negro, que viene á esta Villa, cigarrillos blancos etc.este Los que quieren avorecernos, concurren y verán que la verdad de lo ofrecido, no admite exageracion.

AGENCIA DEL PAIS.

Prevenimos al público y á nuestros favorecedores, que hemos establecido una, en el ALMACEN DE LOS POBRES en la calle 18 de Julio esquina á la de las Artes.

Las personas que deseen suscribirse ó comprar números, pueden pasar por el punto dicho ó por esta Imprenta. La Gerencia.

ALMACEN POR MAYOR

Calle del 18 de Julio núm 259, Union.

RETRATOS AL OLEO. Las personas que sean aficionadas al arte de pintura, ó que quieran sacar su Retrato al Oleo pueden dirigirse á los altos del Hotel Veneciano, que encontrarán el estudio de los Sres. del Corchio y Marroig, ya conocidos en muchas partes de Europa, como Madrid, Nápoles y Roma, por el merito de los hermosos cuadros y trabajos que han ejecutado siendo uno de los primeros en esta Villa, el de el malogrado Dr. Bazañez.

TANTO QUE SE DESEABA.

FOTOGRAFIA.

Se establecio una en la calle del 18 en el patio de la rifa en la Union.

El fotógrafo ofrece su servicio á la bella poblacion de esta Villa con esmero y energia. d. 3 p.6

CONSULTORIO

El Dr. Dn. Francisco Bond, Cirujano tiene su Oficina y Consultorio en la casa del Sr. Dn Carlos Sanchez farmaceutico de la Union.

NOVENARIO.

El que se está haciendo en la Iglesia de San Agustín en sufragio del alma del finado Dn Antonio Villanueva, concluirá el día 9 del presente.

Se avisa á los fieles que la hora de la misa es á las 8 de la mañana.

A LOS CUERPOS DE LA GUARNICION

Prevenimos á las mayorias de los cuerpos de la Guarnicion, que los diarios que destinamos gratis para el Ejército, los enviamos desde hoy al "Cuartel General," donde pueden ocurrir para recibirlos.

LA DIRECCION.

SUCURSAL.

De

LA CONFITERIA ORIENTAL.

Esta casa cuyo credito es bien conocido, se encuentra prevista para atender al público, bien sea en el ramo de comida, como en el de Café, Confiteria etc.

Su esmerado trato hace escusada toda recomendacion.

BARRACA DE LOS AMIGOS.

Calle del 18 de Julio N.º 276 Villa de la Union

El propietario de dicho establecimiento hace saber á las personas que quieran favorecerlo que cuenta con un surtido de maderas de todas clases, tierra romana, tejas, baldosas, ca balleter, caños para techos, fierro galvanizados sing alambre para cerco, Especialidad en maderas del Brasil como tirantes, tirantillos, varas, ripias leña etc. etc. á precios ínfimos.

Al mismo tiempo se compra toda clase de frutos del Pais.